

José Antonio Millán

Antonio de Nebrija

o el rastro de la verdad

Galaxia Gutenberg



FUNDACIÓN
NEBRIJA

www.fundacionnebrija.org

Publicado por
Galaxia Gutenberg, S.L.
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª
08037-Barcelona
info@galaxiagutenberg.com
www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: enero de 2022

© José Antonio Millán, 2022
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2022

Preimpresión: María García
Impresión y encuadernación: Sagrafic
Depósito legal: B 90-2022
ISBN: 978-84-18807-73-2

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, aparte de las excepciones previstas por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

A Susana

Índice

Al lector	II
Introducción	13
Lecturas sugeridas	19

Primera parte UNA FORMACIÓN

1. Nace Antonio	25
2. Hacia Salamanca	35
3. Los estudios	43
4. Bolonia	49
5. El humanismo boloñés	57

Segunda parte EL RETORNO

6. Vuelta a casa	67
7. En el oleaje de la vida	71
8. Autor salmantino	81

INTERLUDIO CELESTE

9. Escrito en las estrellas	91
10. Judíos y genoveses	99

Tercera parte

LAS OBRAS

11. Por tierras extremeñas	109
12. La <i>Gramática</i>	119
13. Letras y orden	129

Cuarta parte

LAS ESCRITURAS

14. La vigilancia inquisitorial	139
15. Inquisición	145
16. Un impresor de cabecera	157
17. Nace una efigie	167
18. La Biblia Políglota	175
Epílogo	187
Cronología	191
Procedencia de las ilustraciones	197
Índice de nombres y conceptos	201

Al lector

Poco podía imaginar, cuando allá por 1986 tuve que cuidar de la edición de *De vi ac potestate literarum* (dentro de mis tareas editoriales en la colección «Historiografía de la lingüística española» de la SGEL), poco podía pensar –digo– que la figura de Nebrija me iba a ocupar largos meses tantos años después. No muchos recuerdos conservo de esa edición, salvo, tal vez, el rechazo de su autor principal a la preciosa viñeta xilográfica (procedente de un pliego suelto catalán) que había seleccionado para la cubierta su creadora Susana Narotzky: un burrito que pronunciaba con determinación: «A E I O U».

Sea como fuere, ésta es la biografía que años después, y beneficiado por el auténtico alud de investigaciones y publicaciones que se ha venido produciendo, he tenido el honor de que se me encargara. Tengo por tanto que agradecerlo a la Comisión del Quinto Centenario de Antonio de Nebrija (empezando por Diego Moldes), a mi editor Joan Tarrida (que ya era hora de que lo fuera), y sobre todo a los amigos que me han ayudado con bibliografía y resolviendo mis dudas: es de justicia reconocer el apoyo de Pedro Martín Baños (autor, además, de una obra sobre Nebrija sin la que ésta no habría podido existir), y a José Chabás (guía eficaz en los aspectos más arcanos de la ciencia del xv). Darío Villanueva, cómplice y amigo en ya numerosas lides, ha hecho también su aparición en ésta. Gabriel López Guix, Eduardo Manzano, Inés Miret, Ana

Rodríguez y José Antonio Sanchez Paso me han ayudado de muy diversas maneras.

Investigar en la época del acceso vía Internet a fondos como los de la Biblioteca Nacional de España, la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, el Internet Archive o Google Libros es un auténtico lujo; pero en estos meses de confinamiento que nos han retrotraído a la época de las pestes medievales constituye además una verdadera bendición. El acceso bibliográfico que me proporcionó (como cónyuge de una investigadora) el Institute for Advanced Study de Princeton, y a través de él la Firestone Library, ha sido también muy valioso. La *Wikipedia* (a la que denigran los exquisitos, aunque ¡a quién se le ocurre usarla sin comprobaciones cruzadas!) me ha proporcionado pistas y bibliografía en muchos temas.

El lector que, seducido por el personaje de Nebrija y su época, quiera ampliar sus conocimientos más allá de los límites de estas páginas, encontrará en las páginas 19-21 de este volumen una breve sección de lecturas sugeridas. Al final, un «Índice de nombres propios y conceptos» permitirá rastrear algunos elementos presentes en el libro.

A su vez, estas y otras obras dedicadas al sabio de Lebríja no habrían podido escribirse sin el trabajo gris y minucioso de muchos estudiosos que han rebuscado en documentos universitarios y notariales a la búsqueda de alguna referencia a nuestro biografiado o a miembros de su familia, muchas veces para certificar la ausencia de cualquier noticia. Estudiosos que han leído documentos escritos en letras especialmente enrevesadas y que han traducido de un latín muchas veces pintoresco contratos, dedicatorias, versos... que contienen noticias preciosas. Puede que éste sea el momento de decirlo, coincidiendo con la desaparición casi total del latín de los planes de estudio de España: la ignorancia de esta lengua deja «en tinieblas sepultadas» la obra y la vida de una gran parte de los autores de siglos pasados.

Introducción

Por usar un lugar común contemporáneo, «el pasado es un país extranjero». Podemos visitarlo, incluso disfrutarlo, pero siempre nos quedará la sensación de que se nos escapa algún elemento básico, o correremos el riesgo de malinterpretar algo de lo que vemos. Quizás el mayor riesgo sea el de asimilar hechos lejanos a algunos de los que nos rodean (aunque, ¿cómo podríamos entenderlos si no?). Por poner un ejemplo inmediato, hablamos de «universidad», «rector» en el siglo xv, y nos costará reconocer que en lo que respecta a los estudios de Bachiller en Artes se trataba más bien de un Instituto de Segunda Enseñanza, donde jóvenes alumnos de uniforme votaban qué catedráticos querían tener, y donde el rector (sin responsabilidad académica) era otro estudiante.

La excursión que propone este libro nos llevará cinco siglos atrás, y ello hace que la propia lengua en la que vamos a sumergirnos sea también en cierta medida una lengua extranjera. Ésa es la tesis de Steiner en su lectura de Shakespeare, pero podemos situarnos más cerca (y a la vez más lejos): cuando Nebrija en el Prólogo de su *Gramática* piensa en la lengua castellana de su momento afirma que

a recebido en pocos siglos muchas mudanças por que, si la queremos cotejar con la de oi a quinientos años, hallaremos tanta diferencia y diversidad cuanta puede ser maior entre dos lenguas.

Situados, pues, a cinco siglos de los hechos que relatamos, nuestro protagonista principal ya nos formula una llamada a la cautela: podrían estar hablándonos en una lengua extranjera...

A los problemas lingüísticos y antropológicos tenemos que añadir otros más (pero el lector no debe desanimarse; procuraremos que nuestra exposición no deje traslucir las profundas dudas que nos acechan casi en cada vuelta de camino): el filtro académico y aun escolar por el que nos acercamos al pasado. En nuestro caso, será de dos tipos: por una parte la periodificación heredada: podríamos decir que Antonio de Nebrija nació al final de la Edad Media y su vida se desarrolló en el Renacimiento. Pero ambas son categorías forjadas mucho después de los hechos a los que se refieren: lo único que intentan es tranquilizarlos y darnos la impresión de que estamos en terreno conocido. Además, la situación en la península Ibérica, que mantiene guerras, desafíos, talas y tributos cuando en el resto de Europa están en otra cosa, no contribuye precisamente a homologar los periodos.

Y el segundo filtro que deberemos despejar es el de nuestra historia reciente. ¿Qué hace la Editora Nacional en 1942 («Tercer Año Triunfal») publicando la biografía de Nebrija? ¿Por qué el Ministerio de Educación Nacional convoca en 1947 la «Semana nebrisense de Sevilla»? ¿Qué le gustaba al franquismo de la figura de Antonio? Tal vez su famosa frase de «la lengua compañera del imperio» (sobre la que habremos de volver): al régimen que había cogido como lema «Por el imperio hacia Dios» sólo podía complacerle...

La idea imperial en pleno siglo xx tenía aires fascistas: podemos rastrear su origen en la Italia mussoliniana. En España aparece formulada en 1934, dentro de los Puntos Programáticos de Falange: «Tenemos voluntad de Impe-

rio. Afirmamos que la plenitud histórica de España es el Imperio». Giménez Caballero proclamaba en la Barcelona recién *liberada* en 1939: «el aire huele a flores y a Imperio». Un gran lingüista, muy próximo a la Falange, Antonio Tovar (al que podemos considerar sucesor de Nebrija, porque ocupó la cátedra de Latín de la Universidad de Salamanca), había declarado en su libro de 1941 *El imperio de España* que la nuestra era «una nación hecha para mandar». La obra del mismo año de José María de Areilza y Fernando María Castiella, *Reivindicaciones de España* (premio Francisco Franco) reclamaba un imperio español en el norte de África, que abarcaría Gibraltar, Marruecos, Orán en Argelia (¡la conquista del cardinal Cisneros!), con expansión en el África Ecuatorial. Valgan como ejemplo estas muestras de los años en que los niños cantaban «Voy por rutas imperiales».

Y estaba también, por supuesto, el nacionalismo lingüístico: al régimen instaurado en la guerra civil le interesaba destacar que la «primera gramática de un idioma europeo moderno» (como inexactamente se la considera muchas veces) era también «la primera gramática del español». Así pues, a base de «lengua» e «Imperio» bien se podía jalear al pobre filólogo lebrijano, cuyas hazañas en la enseñanza del latín y en la filología bíblica pocos recordaban. Sí, Ramón Menéndez Pidal había creado en la Segunda República el Instituto de Filología Antonio de Nebrija (dentro del institucionista Centro de Estudios Históricos), pero ¿habría bastado la fama filológica para catapultar a Nebrija al estrellato que alcanzó en el franquismo? Probablemente no...

En este libro vamos a hablar de hechos y de personas situados muy lejos en el pasado. De muchos de ellos no tenemos conocimiento de primera mano, pero podemos inferirlos de otros análogos. En otras ocasiones no hay

más que la oscuridad total. Aunque numerosos documentos de Nebrija y su época se han editado y traducido del latín en los últimos años, otros quedan aún inéditos. Desde el punto de vista de una biografía (que es un género literario), nos permitiremos licencias en las que la obra científica de un especialista no podría incurrir, pero trataremos de dejar claro en qué momentos nos apartamos del terreno seguro para adentrarnos en zonas hipotéticas.

Ésta es –y no podía ser de otra manera– una biografía intelectual. Si los corsarios hubieran hecho cautivo a Nebrija cuando volvía de Italia, si en Salamanca hubiera tenido pependencias amorosas por dedicar unos hexámetros a la mujer de un colega, si en Burgos la hubiera emprendido a «coces y puñadas» con el dominico provocador, o si la Inquisición hubiera dado con sus huesos en la cárcel, tal vez podría haber resultado una vida más animada, pero nada de eso (que sepamos) ocurrió. Lo que sí sabemos da lugar, desde luego, a una biografía apasionante, pero que se desenvuelve en los terrenos del saber: una biografía intelectual, como hemos dicho.

A lo largo de una vida que bien podemos calificar de fértil, Antonio de Nebrija se dedicó básicamente a escribir y publicar sobre cosas muy variadas –aunque manteniendo una coherencia–, pero hay que advertir que lo que más se aprecia hoy (fuera de unos pocos investigadores) no era lo que más fama tuvo en su tiempo, ni probablemente lo que más le importaba. Asimismo, sus palabras más recordadas probablemente no tenían el sentido que hoy comúnmente se les atribuye. Ésta es la *tragedia* de Nebrija, y el fin de este libro (y de los varios y muy valiosos que le precedieron) puede ser poner de relieve, para un público amplio, sus logros de todo tipo, las luchas de un temperamento orgulloso y bien dotado por que resplandecieran muchas verdades que la sociedad de su época no quería ver.

NOTA FINAL: Las traducciones de los textos latinos originales son de las fuentes que hemos manejado. Ponemos entre comillas simples “ las traducciones o equivalentes modernos de términos citados. En los textos originalmente en castellano hemos dulcificado ciertos usos ortográficos y de puntuación, para evitar la extrañeza del lector.